

LA TERMINOLOGÍA HOY: REPLANTEAMIENTO O DIVERSIFICACIÓN

3. Principales puntos de discusión

La complejidad de los lenguajes de especialidad, y por ende de sus sistemas terminológicos reales, es fácilmente observable desde el punto de vista de las temáticas diversas y de las situaciones comunicativas variadas y cambiantes. La necesidad de referirnos, desde la disciplina terminológica, a esa complejidad, para describirla, representarla y diseñar y realizar aplicaciones adecuadas en cada caso conlleva una revisión de algunos de sus postulados teóricos y metodológicos.

Aportaciones de este tipo provienen de la triple perspectiva con la que podemos estudiar los objetos terminológicos: *la perspectiva social, la perspectiva cognitiva y la perspectiva lingüística*. Desde la primera, en síntesis, se reclama una mayor adecuación de los fundamentos y de las metodologías de trabajo para dar una respuesta mejor a las necesidades comunicativas de los profesionales y de los usuarios en general, que son tan cambiantes como lo es la sociedad. Desde la ciencia cognitiva, las principales críticas se orientan hacia la construcción de modelos teóricos que permitan explicar cómo funciona el conocimiento especializado en una teoría general del conocimiento, cómo categorizamos los conceptos especializados, cómo se integran en el sistema cognitivo, etc.

Nuestras investigaciones se sitúan en la *perspectiva lingüística* que llamamos *integrada*, porque lo hacemos en el marco de la lingüística aplicada y porque nuestra concepción de la lingüística abarca la competencia y la actuación. Partimos de la doble idea que las disciplinas de la lingüística aplicada integran tanto teoría como aplicación y que, para avanzar en el conocimiento del lenguaje, es pertinente defender la circularidad entre lingüística teórica y lingüística aplicada. Planteamos que la terminología es una disciplina lingüística y como tal debe dar respuesta a la descripción de los códigos, a la descripción de los actos comunicativos especializados reales, a la explicación del funcionamiento de la terminología dentro del lenguaje natural y a la elaboración de aplicaciones terminológicas diversas que cubran necesidades comunicativas también diversas.

Desde esta posición, consideramos que los principales puntos de discusión que debemos abordar en la revisión teórica y metodológica de la disciplina están en relación con los siguientes ejes:

- a) eje teórico de los fundamentos de la materia
- b) eje metodológico del proceso de análisis terminológico
- c) eje metodológico de la construcción de aplicaciones

En síntesis, la visión lingüística integrada requiere que, tanto desde el punto de vista teórico como desde el metodológico, se contemple la variación lingüística en toda su dimensionalidad y se recojan los aspectos psicolingüísticos implicados (compartidos con la perspectiva cognitiva) y los elementos sociolingüísticos relacionados (compartidos con la perspectiva social). Pero además es necesario que todos los objetos terminológicos (conocimiento especializado, textos especializados y unidades terminológicas) sean descritos en todos sus niveles de representación lingüística: semántico, fonológico, morfológico, sintáctico y pragmático.

A modo de ejemplo, en el eje teórico, se plantean cuestiones como las siguientes:

- Si definimos la comunicación especializada como la suma de actos comunicativos marcados pragmáticamente como especializados, ¿qué elementos del análisis textual y de la situación comunicativa nos permiten identificar los distintos tipos de comunicación especializada?
- Si aceptamos que los conceptos especializados son unidades de conocimiento moduladas culturalmente, que presentan variación condicionada por el grado de formación especializada, por los cambios y la evolución del conocimiento especializado y por la perspectiva especializada desde la cual es abordado, ¿podemos establecer una distinción clara entre la noción de concepto y la noción de significado de las unidades terminológicas?

En el eje metodológico se plantean, en cambio, núcleos de discusión relacionados sobretudo con la representación de la información terminológica:

- Si el objetivo descriptivo lo requiere, ¿cómo representar la multiplicidad de perspectivas en la organización conceptual de un tema? Y, ¿cómo representar la multidimensionalidad del término?
- Atendiendo a la descripción de la complejidad de la variación, ¿qué tipo de informaciones terminológicas debemos hacer explícitas en la descripción? ¿Cómo garantizar una descripción terminológica compleja no ligada unívocamente al desarrollo de una aplicación concreta?

Y finalmente en el eje metodológico de la construcción de aplicaciones, debemos enfrentarnos a cuestiones como las que siguen:

- ¿Qué tipos de aplicaciones terminológicas son posibles además de los vocabularios terminográficos?
- ¿Qué información terminológica se traspa a las aplicaciones directamente o qué información se debe adecuar a los objetivos concretos de la aplicación? ¿Qué informaciones son necesarias y cuales no en cada tipo de aplicación?

El desarrollo de todas estas cuestiones empieza ya a dar algunos resultados en forma de propuestas teóricas como las que apuntamos a continuación.